

Ola de novo a todas e todos!

Seguimos ben? Talvez un pouquiño mellor tras o domingo??? Iso esperamos!

Aquí vos enviamos algunhas actividades novas. Xa sabedes: amodo e con sentidiño... Lédeas con moita atención e facédeas o mellor posible, coidando tamén a presentación.

Se non entendedes ben algo, non o dubidedes: escribide ao correo.

Unha aperta enorme.

LENGUA

El hombrecito vestido de gris

Había una vez un hombre que siempre iba vestido de gris. Tenía un traje gris, tenía un sombrero gris, tenía una corbata gris y un bigotito gris.

El hombrecito vestido de gris hacía cada día las mismas cosas. Se levantaba al son del despertador. Al son de la radio, hacía un poco de gimnasia. Tomaba una ducha, que siempre estaba bastante fría, tomaba el desayuno, que siempre estaba bastante caliente, tomaba el autobús, que siempre estaba bastante lleno, y leía el periódico, que siempre decía las mismas cosas.

Y, todos los días, a la misma hora, se sentaba en su mesa de la oficina. A la misma hora. Ni un minuto más, ni un minuto menos.

Todos los días igual.

El despertador tenía cada mañana el mismo zumbido. Y esto le anunciaba que el día que amanecía era exactamente igual que el anterior. Por eso, nuestro hombrecito del traje gris, tenía también la mirada de color gris.

Pero nuestro hombrecito era gris sólo por fuera. Hacia adentro... ¡un verdadero arco iris!

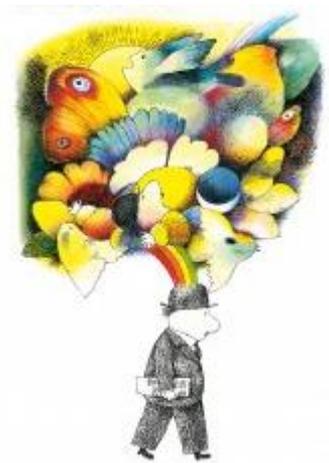
El hombrecito soñaba con ser cantante de ópera. Famoso. Entonces, llevaría trajes de color rojo, azul, amarillo... trajes brillantes y luminosos. Cuando pensaba aquellas cosas, el hombrecito se emocionaba. Se le hinchaba el pecho de notas musicales, parecía que iba a estallar. Tenía que correr a la terraza y...

—¡Laaa-lala la la la laaa...!

El canto que llenaba sus pulmones volaba hasta las nubes. Pero nadie comprendía a nuestro hombre. Nadie apreciaba su arte. Los vecinos que regaban las plantas, como sin darse cuenta, le echaban una rociada con la regadera. Y el hombrecito vestido de gris entraba en su casa, calado hasta los huesos.

Algún tiempo después las cosas se complicaron más. Fue una mañana de primavera. Las flores se despertaban en los rosales. Las golondrinas tejían en el aire maravillosas telas invisibles. Por las ventanas abiertas se colaba un olor a jardín recién regado. De pronto, el hombrecito vestido de gris comenzó a cantar:

—¡Granaaaadaa...!



En la oficina.

Se produjo un silencio terrible. Las máquinas de escribir enmudecieron. Y don Perfecto, el Jefe de Planta, le llamó a su despacho con gesto amenazador. Y, después de gritarle de todo, terminó diciendo:

—¡Ya lo sabe! Si vuelve a repetirse, lo echaré a la calle.

Días más tarde, en una cafetería, sucedió otro tanto. El dueño, con cara de malas pulgas, le señaló un letrero que decía:

SE PROHIBE CANTAR Y BAILAR

Y lo echó amenazándole con llamar a un guardia.

Nuestro hombre pensó y pensó. ¡No podía perder su empleo! Tampoco quería andar por el mundo expuesto a que lo echaran de todas partes. Y, al fin, se le ocurrió una brillante idea.

Al día siguiente, fingió tener un fuerte dolor de muelas. Se sujetó la mandíbula con un pañuelo y fue a su trabajo. Así no podría cantar. ¡Aunque quisiera!

Y día tras día, año tras año, estuvo nuestro hombrecito, con su pañuelo atado, fingiendo un eterno dolor de muelas.



La historia termina así. Así de mal. Así de triste. La vida pone, a veces, finales tristes a las historias. Pero a muchas personas no les gusta leer finales tristes; para ellos hemos inventado un final feliz...

Pero, nuestro pobre hombrecito, merecía que le dieran una oportunidad. Así que...

Cierto día, conoció a un director de orquesta. Y este quiso oírle cantar. El hombrecito, muy contento, pero con un poco de miedo, salió al campo con el director de orquesta.

Y allí, rodeados de flores y de pájaros, nuestro hombrecito se quitó el pañuelo y cantó mejor que nunca. El director de orquesta estaba tan entusiasmado que lo contrató para inaugurar la temporada del Teatro de la Ópera. Y la noche de su presentación, que se anunció en todos los periódicos, don Perfecto, el Jefe de Planta, los vecinos que le habían regado, el dueño de la cafetería y todos los que le habían perseguido con sus risas, hicieron cola y compraron entradas para oírle cantar.

Y asistieron al triunfo del hombrecito. Y el hombrecito quemó todos sus trajes y corbatas de color gris. Tiró por la ventana el despertador. Se afeitó el bigotito de color gris y nunca, nunca más, volvió a tener la mirada de color gris.

¿FIN?

¿Has leído la historia con atención? ¿Más de una vez? Estupendo.

La semana próxima haremos, a partir de ella, una práctica de *Laboratorio de escritura* ¿vale?

Un poco de gramática y vocabulario.

Ve al párrafo que está al lado de la primera ilustración; ese que comienza "El hombrecito soñaba con..."

- ¡A la caza de adjetivos! Anota todos los que encuentres. Busca bien. Deberían ser siete.
- Ahora los nombres. Sin contar los repetidos hay nueve (dos de ellos aparecen dos veces; anótalos solamente una)
- Clasifica esos nombres. Ya sabes: común o..., concreto o... , individual o... , contable o..
- Elige tres de los adjetivos y tres de los nombres, los que quieras. Escribe su definición y comprueba luego en el diccionario si lo has hecho suficientemente bien.

Recuerda:

- Para definir un nombre comienzo con otro nombre. Puedo usar sinónimos, que han de ser también nombres.
- Para definir un adjetivo puedo comenzar con la palabra "que..." o "se dice de aquello que..." también puedo hacerlo diciendo "relativo a.." Puedo usar sinónimos, que han de ser adjetivos. Por ejemplo:

Amistad: afecto personal, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato.

Amistoso: perteneciente o relativo a la amistad.

Amigable: afable, inclinado a la amistad.

(Ahí tienes la definición de un nombre y dos adjetivos. Ya ves que siguen esas normas

Un poco de ortografía

A este texto se le cayeron todas las mayúsculas, las tildes, los puntos y las comas. Vuelve a escribirlo tú colocando lo que le falta.

al final del camino en un rellano de la bajada habia una fuente de piedra con un pilon largo y oscuro y un techado de madera y paja ...

cerca del cobertizo multiplicando su sombra habia un arbol viejo de ramas extendidas y a sus pies crecian zarzas y matas con flores amarillas y violetas entre las matas habia botes vacios papeles jirones de plastico restos de comida una zapatilla vieja cascarras de pipas de nueces

LINGUA

REPASAMOS SUXEITO E PREDICADO

Unha oración é un conxunto de palabras ordenado de xeito que teña sentido completo: *A lúa brilla no ceo*. Case todas as oracións teñen dous compoñentes principais:

1. suxeito, que nos di quen realiza a acción (A lúa). O seu núcleo é un nome (lúa) ou un pronome (ela).
2. predicado, que nos di que fai o suxeito (brilla no ceo), ou como é ou está. O seu núcleo é un verbo (brilla).

Ás veces, o suxeito non aparece, pero si existe. É o suxeito omitido. Por exemplo: *Estou cansa*. O suxeito omitido é "Eu". O predicado é "estou cansa".

- **Separa o suxeito do predicado e, en cada un deles, rodea o núcleo:**

A luz do amencer entra pola ventá.

Os libros abarrotan os andeis.

Viches onte a eclipse?

No meu cuarto teño unha mesa de estudo.

A noite entra co seu manto escuro.

- **Constrúe seis oracións engadindo un suxeito axeitado para cada predicado. Lembra que o suxeito non ten que ir sempre no comezo da oración; pode ir no medio, ou mesmo ao final.**

ladran moito
durmimos en liteiras

aterrou ás oito
chegades sempre tarde

é unha vila pequena
vivimos no edificio máis alto

- **Nas seis oracións que acabas de construír separa os suxeitos dos predicados e rodea os núcleos de ambos.**
- **Tes xa os suxeitos separados dos predicados nas seis oracións? Ben! Pois agora mestúraos para obter oracións disparatadas. (Terás que cambiar algúns verbos para que concorden cos novos suxeitos) por exemplo:**

Os meus pais / traballan no comercio

O noso gato / rabuña moito

Agora mesturo, facendo algún cambio nos verbos, e teño dous disparates:

O noso gato traballa no comercio

Os meus pais rabuñan moito

ESCRIBO UN TEXTO SOBRE O DOMINGO, 26 DE ABRIL.

Como foi? Por fin saíches un pouco da casa? Relata o acontecido: que fixeches, que sentiches, que viches, como estaba a rúa, como foi o regreso...

Talvez non saíches aínda. Pois escribe sobre iso: cando pensas que sairás? como imaxinas que vai ser?

Xa sabes: primeiro ordena as túas ideas; pensa ben as palabras que queres usar; comproba que as primeiras frases están ao teu gusto... continúa escribindo. Ao finalizar o texto, repasa ben o que escribiches. Está ben contado? Gústache? Está ben a puntuación, os acentos gráficos?

Cando así sexa... ponlle un título que che guste e... punto final! (Se queres, engade unha ilustración)

MATEMÁTICAS

Que tal esas operacións con ceros da semana pasada? Ben? Pensamos que si. Por se quedara algunha dúbida, aquí tes estoutras. Fainas nun caderno ou folio.

220×294

640×130

607×294

605×201

$1104 : 46$

$4104 : 76$

$1012 : 92$

$86325 : 43$

Esta última división é para nota!

Tamén tes catro problemas para resolver no teu caderno:

- Tengo que leerme un libro de 1267 páxinas en 3 semanas. La primera semana he leído 189 páxinas y la segunda el triple que en la primera, ¿cuántas páxinas me quedan por leer en la tercera semana?
- Raúl ha recogido 28397 kilos de uvas. Marcos 4865 kilos menos que Raúl y Adela 1389 kilos más que Marcos. ¿Cuántos kilos han recogido en total?
- He repartido cierto dinero entre 3 amigos y a cada uno le han correspondido 2.400 €. Si reparto el mismo dinero entre 6 amigos ¿cuánto dinero le corresponderá a cada uno?
- Si con cada 1.044 kilos de papel reciclado se salvan 18 árboles, ¿con cuántos kilos de papel reciclado se salvarían 7 árboles?

Recordas o que era un múltiplo? Neste [enlace](#) repasámolo. Fai as actividades 7,8,9,10,11,12,13,14,15. Fanse rápido, son moi curtiñas.

E o que era un divisor? Pois neste [enlace](#) vai o repaso. Fai tamén as actividades da 16 ata a 23.